

MISTERIOS DOLOROSOS

MARTES Y VIERNES



El Rosario recoge algunos momentos de la Pasión, como culmen de la revelación del amor y la fuente de nuestra salvación. Los misterios dolorosos nos llevan a revivir la muerte de Jesús poniéndonos al pie de la cruz, junto a María, para penetrar con ella en la inmensidad del amor de Dios al hombre y sentir toda su fuerza regeneradora.

Primer Misterio.- La oración de Jesús en el Huerto.

“La escena del huerto de los olivos es la más desconcertante y, probablemente, la más dramática de todo el Nuevo Testamento. Es el punto culminante de los sufrimientos espirituales de Cristo”(J.L. Martín Descalzo). Jesús angustiado, con miedo, que grita pidiendo al Padre que lo libere de este cáliz, que suda sangre...

Pidamos a María su protección por los cristianos perseguidos.

Segundo Misterio.- La Flagelación de Jesús.

Por tantos mandamientos de amor de Jesús, fue recibiendo latigazos a placer de sus verdugos. “Amad a los que os odian”, “Haced el bien a los que os maldicen”, “Ofreced la mejilla izquierda”... Mientras, van rasgando su cuerpo y va perdiéndose aquella sangre “que serás derramada por vosotros”.

Pidamos a María por sus hijos que son torturados a causa de la fe.

Tercer Misterio.- La Coronación de espinas.

Los soldados habían oído a Jesús presentarse como rey de los judíos. Ahora organizan una farsa para burlarse de él: lo cubren con una clámide de color escarlata, le encasquetan en la cabeza una corona de espinas y le colocan una caña en las manos a modo de cetro. Burlonamente le saludan “Salve, rey de los judíos”.

Pidamos a María su protección por las víctimas de toda clase de abusos.

Cuarto Misterio.- La subida de Jesucristo al Calvario con la Cruz a cuestas.

Pensemos en María. Desde hacía treinta años se preparaba para este momento: “una espada te atravesará el alma”. Ve a su hijo y los despojos que van quedando de él. Lo sabe y le parece imposible. Ahora se dio cuenta de que sus temores se quedaron cortos. Ella está allí entera, aterrada, desgarrada, pero aceptando: “Hágase en mí”.

Pidamos a María que acompañe y proteja a las madres que sufren por sus hijos.

Quinto Misterio.- La Crucifixión y Muerte de Jesús.

Después de ser alzado en la cruz, después de perdonar a quienes “no saben lo que hacen” y asegurar el paraíso al ladrón arrepentido, después de siete palabras de dolor y entrega, después de ser ridiculizado de nuevo, después de dar encargo a su madre y al discípulo amado, Jesús, con un gran grito, entregó su espíritu a su Padre.

Pidamos a María por cuantos hacen el mal y “no saben lo que hacen”.